

La escena psicodramática entre bloqueos e intensidades.

Por Silvia Schverdfinger

Publicado en Cuadernos de Campo No. 6-Noviembre 2008

La escena psicodramática entre bloqueos e intensidades

Por Silvia Schverdfinger

Proposición de escribir acerca de la escena...

...bloqueo.

¿Qué dificultades me atraviesan?

No quiero repetir conceptos, reflexiones, puntuaciones decir una vez más lo tantas veces dicho en artículos, publicaciones, en los cursos. (*)

.....¿Y si recurro a la técnica del reportaje? ¿Y le pregunto a la escena? no mejor me pongo en el lugar de la escena. Sí, sí y sí. Coloco un almohadón y ése es la escena psicodramática.....

Me levanté de la silla-computadora abandoné las hojas subrayadas y reescritas me dirigí a la sala grupal. Sentí inquietud vibración el ritmo cardíaco subvertido. Sola en la sala que aloja tanta circulación de alumnos, pacientes, docentes. Hice un re-conocimiento del espacio con todos los sentidos.

Elegí un almohadón – el rectangular grandote el de los dibujos con macetas con flores. Lo llevé al espacio en que habitualmente componemos el escenario psicodramático y con un estado similar a la sensación de picardía y curiosidad me senté allí y dije

-“soy la escena , voy a hablar desde la escena” – (soliloquio de la escena)

En el trayecto entre la silla-computadora con sus hojas a los costados y la sala fui pasando de un estado de oscuridad y encierro a otro de luminosidad y apertura.

¿Vaya a saber uno en qué devendría?...-

Este tramo, paso, caminata, puesta en movimiento era un “vacío pleno”, pleno, ¿de qué? De misterio, de juego, de inquietud, de lo incierto, caos. Puro devenir en sólo dos minutos de tiempo cronológico y tres metros y medio de espacio físico. Mi cuerpo ya era otro y otros. Mi estado de afecto alegre. Y fui al encuentro con otros cuerpos imaginarios, otras voces, evocaciones de tantas técnicas y teorías articuladas enseñadas aprendidas atravesándose en esas coordenadas tiempo-espacio de esa sala.

Hacía ya un rato – largo por intenso – que no pensaba más en el artículo a escribir. Me dispuse a jugar y así lo hice.

Entonces sentada en el almohadón con los ojos cerrados

.....

... -“Aquí y ahora soy la escena” - :

“Me preparan, me colocan personajes, roles, estados afectivos. Me organizan. Estoy en un espacio determinado con los límites que administra el coordinador con su protagonista. Soy la especialización de un recuerdo, de una evocación. Me precisan con certidumbres en un comienzo para desplegar me luego. Misteriosa, a veces temible. Alojo emociones, sensaciones. Me transformo en diversos y múltiples entres. Conmigo y a través mío lloran, ríen, transpiran, suspiran...

Me habitan, descomponen y vuelven a componer. Entran y salen personas, personajes, me adjudican sentidos múltiples, diversos. Me congelan, detienen, transforman,, me dan nuevas velocidades y ritmos, en mí hablan los objetos, las fantasías, las proyecciones. Me habitan los deseos, los temores, los fantasmas, el caos, el vacío, las esperanzas. Me intervienen con diferentes recursos técnicos. Siendo provocativa, di-vertida, haciendo hablar lo que hubo callado, silenciado, invisibilizado. Alegando, entristeciendo. Y cuando me finalizan, sigo multiplicándome en cada uno de los que me vivenció, me vio, me exploró. Casi siempre no entiendo qué pasa, qué sucede, por qué. Y luego me acoplan, me agencian, me reescriben y me reinscriben. A veces devengo develación y me siento como la bola de cristal del vidente. A veces quedo danzando entre interrogantes. Otras perduro y recorro en tiempos y en espacios y aparezco en otras formas por entre nuevos lugares y nuevos recuerdos. Soy rizomática y multiplicadora. En mí danzan los cuerpos, vibran las intensidades, emociones, sensaciones y hablan las palabras. Devengo composición estética. Siendo la posibilidad del acontecimiento, abriendo nuevos caminos. Siendo persona, vínculos, lo colectivo, lo social articulados.

Y a veces, sólo a veces, soy mera re-presentación y me coloco al servicio de las resistencias, defensas, capturas, encierros, bloqueos.

Soy en la medida en que me creen, me crean, me construyen y me dirige el coordinador con su protagonista, sus auxiliares y el público. Soy de un sujeto que me apropia y de un grupo-colectivo que me agencia. Soy una y tantas y no tengo tiempo límite.....y...y...y....”

Abrí los ojos. Volví a caminar hasta la silla-computadora. Sólo pude capturar algunas de las tantas cosas, sensaciones y pensamientos que experimenté. Sólo fragmentos, recortes, segmentos.

Y aquí estoy en este nuevo tiempo de esta escritura.

Es mi deseo que nuevos acoplamientos se produzcan a partir de la lectura de este breve e intenso despliegue y va mi invitación a multiplicar.....

(*) Bibliografía recomendada: Silvia Schverdfinger, artículos varios - Se los puede bajar de la página web en link "Publicaciones" de www.eipaso.com.ar Algunos han sido publicados en las revistas de Campo Grupal, director Román Mazzilli.